
BAUTISMO

Muchos científicos afirman que la vida se originó en la tierra hace más de 4000 millones de años muy probablemente en el mar. Allí se encontraban, por supuesto, el agua -que es parte principal de los organismos vivos- y las moléculas que -mediante complicados procesos químicos-, ayudados por radiaciones y electricidad proveniente de fenómenos atmosféricos, llevaron a la formación de las primeras células vivientes. Aún hoy nuestro cuerpo está formado en un 75% de agua, H₂O y, sin agua, no podemos vivir: nos morimos de sed. Cuando hay una sequía, o en lugares de la tierra



donde casi nunca llueve, no pueden crecer las plantas, no pueden vivir los animales. En la luna no hay vida porque no hay agua. Por eso los vehículos espaciales americanos, en Marte, buscan lugares que tengan o hayan tenido agua para intentar descubrir si allí hay o hubo vida o no. Nos olvidamos de regar la maceta y ¡zas! la plantita se muere, se seca. A la mayoría de

nosotros en Buenos Aires, no nos gusta que llueva, ni tampoco si nos vamos de vacaciones o los fines de semana, pero, a la gente del campo, que necesita de las lluvias para sus plantaciones y cosechas de trigo, de maíz, de soja, la lluvia oportuna es como música para los oídos. ¡Y qué lindo, cuando hace calor, zambullirse en la pileta, en el río, en la laguna, en el mar!

¿Y sabías que cuando eras muy chiquitito y todavía estabas en la barriga de mamá estabas nadando en agua, en lo que se llama el 'líquido amniótico'? Allí, en esa agua, comenzó tu vida. Preguntale a papá o



mamá, que te lo van a explicar. ¡Pensar que hay gente mala que allí, mientras el bebito está en esa agua llena de vida lo mata! Pues bien, al agua, desde ya, la asociamos **con la vida**.

Claro que también la asociamos ¡con la limpieza! Aunque a veces nos molesta: nos bañamos, nos lavamos las manos, mamá lava la ropa en la máquina o en Laverrap, papá lava el auto, pasamos el trapo por las baldosas... y siempre, lo principal, es el agua. Asociamos, pues, también, al agua, **con la limpieza**.

Es verdad que, a veces, el agua puede producir grandes desastres: hay gente que se ahoga, hay inundaciones, maremotos, tsunamis, barcos que se hunden.... Cuando en la guerra de las Malvinas hundieron al crucero General Belgrano en medio del mar, murieron más



de 500 marineros. Es verdad que eran casi todos buenos cristianos y se habían confesado con el capellán antes de zarpar. Seguramente ese mar les sirvió para renacer a la Vida definitiva. Podemos, pues, asociar también, de



alguna manera, el agua, **con el morir**.

Pues bien, el primer sacramento o signo que va a usar Dios para transmitirnos Su Vida, para hacernos **renacer** como Sus hijos, será ¡el agua! Jesús y sus discípulos usarán el signo de sumergirse en el agua para simbolizar y realizar el nuevo nacimiento que nos lleva a ser hermanos de Jesús, llamados no sólo a la vida humana, sino a la Vida de Dios, a la Vida verdadera. El Bautismo nos hará superar nuestra condición original de carentes de Gracia –lo que llamábamos ‘estado de pecado’-, infundiéndonos, como si fuera una transfusión de sangre nueva, ¡la Vida de Dios! ¡Después de bautizados, ya no somos solamente seres humanos: **somos hijos de Dios!**

¡Destinados a la bellísima y felicísima Vida divina, si esa Gracia no la perdemos! En los primeros tiempos de la Iglesia, para bautizarse la gente usaba corrientes de agua, como el río



Baptisterio de la Basílica de Letrán, Roma

Jordán, pero con el tiempo se hicieron **baptisterios**, que eran especies de piletas en donde los **catecúmenos** —ya sabemos lo que es un catecúmeno ¿no es cierto?— cuando se decidían a ser verdaderamente cristianos y afirmar su fe eran sumergidos tres veces, bañados, ‘bautizados’, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para recibir la Vida de Dios. ¡Que lástima que en las parroquias ya no tenemos piletas de Bautismo! (Sobre todo en verano.)



Río Jordán

Todavía, en los primeros dos siglos, no era costumbre que se bautizaran chiquitos, como a nosotros, cuando todavía no hemos podido pecar. La mayoría eran adultos y recibían, pues, en el Bautismo, el perdón de sus pecados, y la Gracia santificante (que es lo mismo que decir la Vida de Dios). Si habían



Sequía

sido varones y mujeres malos, se arrepentían y en la pileta dejaban simbólicamente sus obras de antes —el ‘hombre viejo’ le llamaban— que, por eso, ‘moría’ —recuerden que ‘morir’ es uno de los significados asociados al agua—. Si habían pecado quedaban limpios de todo



Manantial de agua

aquello con que esas antiguas malas conductas los había ensuciado.

En nuestros días, en los Bautismos de pequeños, se derrama agua desde alguna jarra o recipiente sobre la cabecita del bautizando. También se hace lo mismo con los numerosos adultos que en países de misión —y el nuestro ya es un país de misión— se bautizan, porque sus padres no tenían Fe y no los bautizaron de chicos para transmitírsela. -

Porque, claro, tenemos que hacer de aceptación, de lo mediante Cristo y su aceptar las verdades y comprometernos a Si uno atara a uno zarse, por más que agua en la cabeza do. O si uno, hipócri-



para ser bautizados un acto de confianza, que nos enseña Dios Iglesia. Tenemos que que se nos enseñan vivir como cristianos. que no quiere bauti- le echara baldes de no quedaría bautiza- tamente, se acercara

al Bautismo solo para simular, tampoco quedaría bautizado. Toda recepción fructuosa de un sacramento supone la libertad y elección voluntaria de quien lo recibe.

En el caso de los bebés son los papás o uno de ellos quien sule ese acto de libertad del niño –como cuando lo lleva al médico o lo inscribe en un colegio o le compra la ropa porque todavía no puede por sí mismo decidir- y se compromete a educarlo en la Fe. ¡Qué triste si después no cumple y educa a su hijo simplemente como si fuera uno más, no un hijo de Dios; ¡Peor que educar a un ser humano como si fuera un mono!

Por eso uno de los actos más solemnes de la ceremonia del Bautismo es la Profesión de **Fe**, la recitación del **Credo**, o, como le llamaban los antiguos, el '**Símbolo**', porque es como la credencial de nuestra identidad cristiana. Ese Credo, que recitamos en la Misa de los domingos después del Evangelio y la homilía, nació, justamente, en las viejas liturgias bautismales. Por eso es una de las oraciones fijas más antiguas de la Iglesia. Un resumen, un compendio, una enumeración de las principales verdades que el cristiano ha de aceptar, si quiere ser cristiano. Cualquier afirmación del Credo que se niegue a aceptar, automáticamente deja de ser verdaderamente cristiano.

Una vez recibido el Bautismo, cuando el agua cae sobre nuestra frente y el celebrante pronuncia la llamada 'fórmula' del Bautismo recibimos inmediatamente la 'Gracia santificante' y junto con ella las tres 'virtudes' teologales de las que, poco a poco, iremos hablando: la **Fe**, la **Esperanza** y la **Caridad**. (De la Fe, de la brillante luz de saber con que nos ilumina, ya hemos comenzado a hablar).

La fórmula del Bautismo tenemos que aprenderla de memoria, porque en casos de urgencia, cuando no hay ningún sacerdote o ministro o religioso que esté a mano para administrarlo, podemos administrarlo nosotros mismos.



SAGRADA ESCRITURA

Puedes ver, siguiéndolo en los respectivos textos bíblicos, el significado del agua como dadora de vida, en la fórmula de bendición del agua bautismal que figura en el Rito Romano:

Es importante distinguir la escena del Bautismo de Jesús, de la de nuestro Bautismo. Cuando Jesús es bautizado por Juan el Bautista en el Río Jordán, Él ya es el Hijo de Dios. Durante el Bautismo solo se manifiesta simbólicamente lo que sucede realmente en cada uno de los Bautismos cristianos: somos transformados en hijos adoptivos de Dios, el 'espíritu de Dios' –la Gracia- desciende sobre nosotros y eso nos posibilita el que un día podamos ingresar a los 'cielos', cuyas puertas, desde ese momento, quedan abiertas para nosotros:

*“Apenas fue bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los **cielos**, y*

vio al **Espíritu de Dios** descender como una paloma y dirigirse hacia él. Y se oyó una voz del cielo que decía: «Este es **mi Hijo** muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección» (Mt 3, 16-17).

Por eso, para cada uno de nosotros, el Bautismo representa el verdadero nacimiento. Sin él no podemos alcanzar la Vida. Eso se lo explica Jesús a un importante político de su época, del partido fariseo, el senador Nicodemo:

“«Te aseguro que el que no renace de lo alto no puede ver el Reino de Dios». Nicodemo le preguntó: ‘¿Cómo un hombre puede nacer cuando ya es viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en la barriga de su madre y volver a nacer?’ Jesús le respondió: ‘Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace del hombre es hombre; lo que nace del Espíritu es espiritual (–e. d. divino–)’” (Jn 3, 3-6).

Eso ya lo había explicado el evangelio de Juan en su bellissimo prólogo, cuando, hablando de la Palabra, decía:



Bautismo de Jesús. Giotto

“[a] todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios. Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios” (Jn 1, 12-13).

Esto ciertamente -decía el primer Papa en una de su cartas- nos obliga a amarnos los unos a los otros:

“Ámense constantemente los unos a los otros con un corazón puro, como quienes han nacido de nuevo, no con una semilla corruptible, sino incorruptible: la Palabra de Dios, viva y eterna” (1 Pe 1, 22-23)

Esta carta es, según algunos, una especie de predicación que Pedro envía en forma de carta y que

trata fundamentalmente sobre el Bautismo y su significado: el renacer. Por eso la comienza con un canto de alabanza a Dios:

“Bendito sea Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en su gran **amor**, nos hizo renacer, por la resurrección de Jesucristo, a una **esperanza** viva, a una herencia incorruptible, incontaminada e imperecedera, que ustedes tienen reservada en el cielo. Pues gracias a la **fe**, el poder de Dios los conserva para la salvación dispuesta a ser revelada en el momento final” (1Pe 1, 3-5).

Vean como en estos pocos párrafos mencionados Pedro une el Bautismo con la ‘fe’, la ‘esperanza’ y el ‘amor’.

Es el mismo Pedro que, después de Pentecostés predica a los habitantes de Jerusalén y, cuando éstos le preguntan qué deben hacer, les contesta:

“Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo” (Hch 2, 38).

Como ustedes saben ‘convertirse’ significa dejar de tener ideas puramente humanas o malas y comenzar a pensar como Jesús, a ser iluminados por la Fe; dejar de comportarse como ‘lo hace todo el mundo’ y vivir como verdaderos discípulos de Cristo.

Por ello, el que se bautiza, de alguna manera debe imitar la manera de vivir de Jesús, o como dice San Pablo, “revestirse de Cristo”:

“*Todos los que fuisteis bautizados en Cristo, os habéis **revestido de Cristo***” (Gal 3, 27).
y, en otra:

“*[por el Bautismo] ustedes se despojaron del hombre viejo y de sus obras, y se revistieron del hombre nuevo, aquel que avanza hacia el conocimiento perfecto, renovándose constantemente según la imagen de su Creador*” (Col 3, 9-10).

Muy profundamente, lo dice San PABLO, asimilando el Bautismo a la muerte y la resurrección de Cristo:

“*¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el Bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva. [...] Comprendámoslo: nuestro hombre viejo ha sido crucificado con él [...]*” (Rom 6, 3-6).

Algo parecido dice a los Colosenses:

“*En el Bautismo, ustedes fueron sepultados con él, y con él resucitaron, por la fe en el poder de Dios que lo resucitó de entre los muertos*” (Col 2, 12).

A Tito, su amigo le escribe que la Gracia que viene del Bautismo no la puede alcanzar el hombre por sus propias fuerzas sino por la gracia, la misericordia de Dios:

“*Cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres, no por las obras que habíamos realizado, sino solamente por su misericordia, él nos salvó, haciéndonos renacer por el Bautismo y renovándonos por el Espíritu Santo. Y derramó abundantemente esa gracia sobre nosotros por medio de Jesucristo, nuestro Salvador, a fin de que, santificados por su gracia, seamos en esperanza herederos de la Vida eterna*” (Tito 3, 4-7).

¡Qué gracia, qué regalo fenomenal el del Bautismo! ¡Agradezcamos a Dios! ¡Agradezcamos a nuestros padres que nos llevaron a bautizar! ¡Agradezcamos a los catequistas que nos hacen comprender lo sublime de este regalo! A todos les decimos “¡Gracias!”, que significa, precisamente, que deseamos para ellos que Dios los siga colmando de Gracia. (Gracias es un apócope –busca el término en el diccionario- de la frase “Gracias te sean dadas por Dios”).



MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Contra los que creían hacer un favor a los paganos obligándolos a bautizarse, el PAPA INOCENCIO III en una carta llamada *Maiores Ecclesiae* del año 1201 sostenía:

“*Es contrario a la religión cristiana el coaccionar a alguien para que acepte y se sujete a la cristiandad contra su voluntad persistente y opuesta.[...] El que no ha prestado nunca su consentimiento, sino que se opone en absoluto, no recibe ni la realidad ni el carácter del sacramento[...]*” (D[H] 781).

El CONCILIO ECUMÉNICO XVII, de Florencia afirmaba:

“*Entre todos los sacramentos, el santo Bautismo ocupa el primer lugar, ya que es la puerta de la vida espiritual; mediante él nos hacemos miembros de Cristo y parte del cuerpo de la Iglesia*” (D[H] 982).

Dice el CONCILIO VATICANO II en su Constitución *Lumen Gentium*, n. 40:



Pila bautismal de Madre Admirable

“Los seguidores de Cristo, llamados por Dios no en razón de sus obras, sino en virtud del designio y gracia divinos y justificados en el Señor Jesús, han sido hechos por el Bautismo, sacramento de la fe, verdaderos hijos de Dios y partícipes de la divina naturaleza, y por lo mismo, realmente santos”.

Suele ser en la familia cristiana donde surgen los nuevos cristianos. Los que son chicos, sino fuera por papá o mamá, no lo verían. Lo dice el mismo documento:

“[en la familia] nacen nuevos ciudadanos de la sociedad humana, quienes, por la gracia del Espíritu Santo, quedan constituidos en el Bautismo hijos de Dios” (11).

Pero eso crea en la familia la hermosa responsabilidad de educarlos como tales:

“Todos los cristianos, puesto que en virtud de la regeneración por el agua y el Espíritu Santo han llegado a ser nuevas criaturas y se llaman y son hijos de Dios, tienen derecho a la educación cristiana” (*Gravissimum educationis*, 2).



REZAMOS

Dios todopoderoso y eterno, a quien confiadamente invocamos con el nombre de Padre, intensifica en nosotros el espíritu de hijos adoptivos tuyos, para que merezcamos entrar en posesión de la herencia que nos tienes prometida.

Misal Romano, oración colecta del Domingo XIX



APRENDEMOS

1) ¿Qué es el Bautismo?

El Bautismo es el primero y más necesario, de los sacramentos. Nadie que no esté bautizado puede recibir cualquier otro de los sacramentos. Es un segundo nacimiento, una nueva creación (Cf. Com 252).

2) ¿Cuáles son los efectos del Bautismo?

Mediante el Bautismo:

- somos constituidos hijos adoptivos de Dios,
- recibimos la Gracia santificante que nos quita todo pecado y nos hace partícipes de la Vida de Dios,
- entramos a formar parte de la Iglesia, el Pueblo de Dios,
- somos Templos de la Santísima Trinidad,
- y herederos del Cielo (Cf. CCE 1265 // Com 263).

3) ¿Qué es el ‘carácter’ o sello que imprime dentro de nosotros?

Es una ‘marca’ ‘indeleble’ –que no se puede borrar- y que permanece aún si llegáramos a abandonar la Fe o viviéramos en estado de pecado, pero que mientras, estamos en ‘Gracia’ es fuente de vida sobrenatural y de fuerzas –‘virtudes’- para realizar los actos

propios del cristiano (Cf. CCE 1272-1274).

Por razón del carácter el Bautismo no puede ser reiterado (Cf. CCE 1280).

4) ¿Qué obra la Gracia santificante en el Bautizado?

La Gracia santificante lo hace capaz de creer en Dios, de esperar en Él y de amarlo mediante las virtudes teologales –Fe, Esperanza y Caridad-; le concede poder vivir y obrar bajo la acción del Espíritu Santo y sus dones y le permite crecer en el bien mediante las virtudes morales –prudencia, justicia, fortaleza y templanza- (Cf. CCE 1266).

5) ¿Quién puede recibir el Bautismo?

“Es capaz de recibir el Bautismo todo ser humano aún no bautizado, y sólo él” (CIC 864).

Para que pueda bautizarse a un adulto, se requiere que haya manifestado libremente su deseo de recibir este sacramento y esté suficientemente instruido sobre las verdades de la fe y las obligaciones cristianas (Ver CIC 865 // Com 259).

6) ¿Quién puede bautizar?

Ordinariamente, el Obispo, el presbítero y el diácono, pero, en caso de necesidad, toda persona puede bautizar, incluso si no está bautizada, con tal de que tenga la intención de hacer lo que hace la Iglesia, y que derrame agua sobre la cabeza del candidato diciendo: “Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (CCE 1284, Cf. Com 260).

7) ¿Y si no hay agua ni nadie que bautice?

Basta el llamado ‘Bautismo de deseo’.

8) ¿Hay otras maneras de recibir la Gracia del Bautismo?

La reciben también los que padecen la muerte a causa de la fe. Es el llamado ‘Bautismo de sangre’.

Asimismo pueden acceder a la Vida Eterna todos los hombres, que, bajo el impulso de la Gracia, sin conocer la Iglesia, buscan sinceramente a Dios y se esfuerzan por cumplir su voluntad (CCE 1281).

9) ¿Cuál es el rito esencial del sacramento?

El rito esencial consiste en derramar tres veces agua sobre la cabeza del que se bautiza diciendo “N... yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Cf. Com 256).

10) ¿A qué se compromete el que recibe el sacramento del Bautismo?

El que recibe el Bautismo se compromete por sí mismo o por medio de los padres y padrinos a creer en todas las verdades de la fe de la Iglesia, a vivir conforme a ellas y a renunciar al pecado y a todo lo que lleve a pecar (leer CCE 1692 y 1694).



Código de Derecho Canónico. CIC: Codex Iuris Canonici. Promulgado en 1986 por Juan Pablo II. Contiene la legislación actual de la Iglesia.

CANDIDATO

Una manera antiquísima de expresar que el Bautismo nos cambia la vida y nos reviste de Cristo y de 'limpieza' era, luego de salir de la pileta bautismal, abandonar la ropa que hasta entonces había sido usada y vestirse con ropa blanca y nueva. Blanco y limpio, en latín, se dice "candidus". De allí que a los recién bautizados se les llamaba "candidatos". Aún hoy a los niños y niñas bautizados las familias los visten de blanco y el sacerdote dice al finalizar el rito:

«N... eres ya una nueva criatura y has sido revestido de Cristo. Que esta vestidura blanca sea signo de tu dignidad y con la ayuda de la palabra y el ejemplo de tus familiares, logres mantenerla inmaculada hasta la vida eterna. Amén».



HACIENDO SE APRENDE

1. RELEE la lección y **RESPONDE** con la ayuda del catequista:

- ¿Por qué Dios va a usar el agua para transmitirnos su Vida?
- ¿Por qué se recita el Credo en la ceremonia del Bautismo?
- ¿Qué recibimos en el Bautismo?

2. COMPLETA o **RESPONDE** a partir de los textos de la Palabra de Dios:

“ _____ y háganse _____ en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los _____, y así recibirán el _____ del _____ Santo”

“Te aseguro que el que no _____ del _____ y del _____ no puede entrar en el _____ de Dios”

3. AVERIGUA todos los datos posibles sobre tu Bautismo y **COMPLETA**:

Me bautizaron con el nombre:

En la parroquia:

El día de de

El ministro fue:

Mi madrina es

Mi padrino es

4. En el ritual del Bautismo, durante la bendición del agua, el celebrante recuerda

varios de los simbolismos bíblicos del agua. ENCUÉNTRALOS Y ANÓTALOS EN TU CARPETA, con la ayuda de tu catequista o de tus padres.

Señor, por medio de tus sacramentos
realizas las grandes obras de tu poder invisible,
y de **diversas** formas has utilizado el agua para
que **significara** la gracia del Bautismo.
Señor, en los **orígenes del mundo**,
tu Espíritu soplabla sobre las aguas,
para que ya desde entonces
concibieran el poder de comunicar la vida.
Señor, incluso en las aguas torrenciales del **diluvio**,
prefiguraste el nuevo nacimiento de los hombres,
para que una misma agua pusiera fin al pecado,
y diera origen a la santidad.
Señor, tú hiciste pasar por el **mar Rojo**
a los descendientes de Abraham,
para que el pueblo,
liberado de la esclavitud del Faraón,
fuera imagen del Pueblo de los bautizados.

Señor, tu Hijo,
al ser bautizado en el **agua del Jordán**,
fue ungido por el Espíritu Santo;
al ser elevado en la cruz
hizo brotar de su **costado** sangre y agua;
y después de su resurrección
mandó a sus apóstoles:
«Id e instruid a todas las naciones bautizándolas
en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»:
Mira, ahora, a tu Iglesia y abre para ella la fuente del
Bautismo.
Que, por obra del Espíritu Santo,
esta agua reciba la gracia de tu Hijo único,
para que el hombre, creado a tu imagen,
purificado de su antiguo pecado,
por el sacramento del Bautismo
renazca a la Vida nueva
por el agua y el Espíritu Santo.

Te pedimos, Señor,
que, por la gracia de tu Hijo,



Foto Hno. Agustín. Isla Lucía

descienda sobre el agua de esta fuente
 el poder del Espíritu Santo,
 para que **sepultados** con Cristo,
 por medio del Bautismo,
resucitemos con Él a la Vida.
 Por el mismo Jesucristo nuestro Señor
 Amén.

5. CRUCIGRAMA

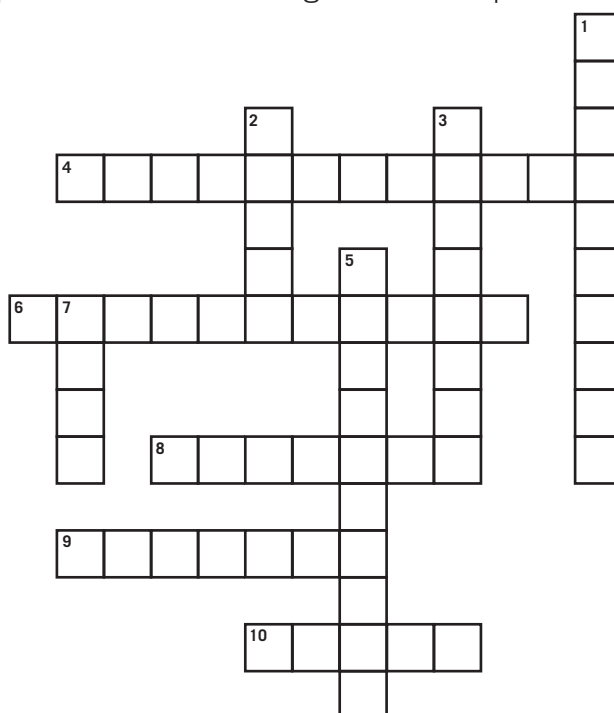
Horizontales

4. Gracia es lo mismo que Vida de Dios.
6. Sitio donde está la pila bautismal.
8. Documento de identidad de los cristianos. Credo.
9. Palabras que pronuncia el celebrante al derramar agua sobre la frente del que se bautiza.
10. Resumen de las principales verdades que el cristiano ha de aceptar.

Verticales

1. Persona que se prepara para recibir el Bautismo.
2. Somos de Dios por el Bautismo.
3. Sacramento que nos infunde la Vida de Dios y nos hace sus hijos.
5. Virtudes que recibimos junto a la Gracia santificante.
7. Signo que Dios usa para transmitirnos Su Vida.

6. PIDE a tu mamá que vuelva a rezar contigo la oración que rezó el día de tu Bautismo



para presentarte a la Santísima Virgen.

Virgen María, Madre de Cristo y Madre nuestra, en este día feliz, te encomendarnos a estos niños, redimidos por la sangre de tu Hijo y hechos hijos de Dios por su Espíritu de amor. Tú que protegiste a tu Hijo Jesús contra los peligros y lo educaste con amor, ayúdanos en nuestra misión de padres, para que, según tu ejemplo, en fe y amor, protejamos a nuestros hijos contra todo mal y los eduquemos para Dios, a fin de que crezcan sanos y sean agradables a los ojos del Señor. Que los acompañes siempre por el camino de esta vida y que, a su tiempo, los recibas en la felicidad de tu morada eterna. Amén.



Padres ofreciendo a su hija a la Santísima Virgen el día del Bautismo

7. COLOREA Y MEMORIZA

Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

8. APRENDE la siguiente oración para rezarla delante de la Santísima Virgen:

“María, tú que a través del Bautismo nos has recibido como hermanos de Jesús enséñanos a hacer crecer en nosotros la imagen de tu Hijo, Nuestro Señor y hermano mayor, y ser dignos de nuestra condición de bautizados e hijos tuyos”.



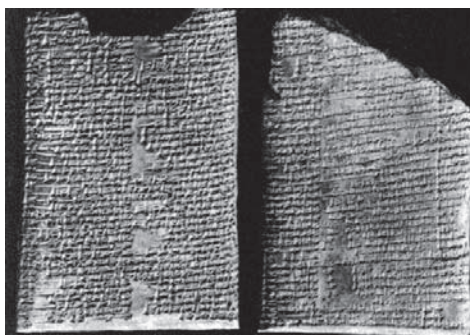
La Virgen con el Niño y san Juan Bautista. BOTTICELLI. Florencia.

De todo un poco...

ENUMA ELISH

Una de las reflexiones más antiguas de la humanidad sobre el universo la hallamos en el gran poema babilónico **"Enuma elish"** (que, en akadio, quiere decir "Cuando arriba"). Fue escrito más de mil años antes de que naciera Jesús. Los babilonios vivían de los cultivos que lograban gracias al riego por canales de los dos grandes ríos mesopotámicos el Tigris y el Éufrates. [Nosotros también tenemos una 'mesopotamia' ¿te acordás qué dos ríos la forman?] Así que, para vivir, dependían del **agua** dulce de esos ríos y de que el mar, con sus mareas, no mezclara su agua salada, ni las inundaciones destruyeran sus canales de riego. Por eso, para ellos, la vida, los dioses, el hombre, todo dependía del agua. No sabían, como nosotros, que todo viene de Dios, incluso el agua con la cual se sostiene la vida. Se quedaban un poco antes y pensaban que el agua era el origen de todo. Al agua dulce la llamaban **Apsu**, al agua salada que hundía las naves y producía la infertilidad **Tiamat**. Vamos a leer unos versos de esta reflexión porque el ritmo es parecido -¡aunque quiere decir cosas totalmente distintas!- al de la reflexión sobre Dios y el universo de nuestro primer capítulo del Génesis escrito unos seiscientos años después.

*"Cuando arriba el cielo no tenía nombre,
cuando abajo la tierra firme no había recibido nombre,
fue Aspu (el agua dulce), el inicial, quien los engendró,
la original Tiamat (el agua salada) quien los dio a luz a todos;
como sus aguas estaban mezcladas juntas,
ninguna morada divina estaba construida,
ningún canal era identificable.
Cuando ninguno de los dioses había aparecido,
ni había recibido nombre, ni estaba dotado de destino,
los dioses fueron entonces creados en su seno (¿de agua!)."*
(¿Viste cuánto más inteligentes los hebreos con su poema de Génesis 1?)



"Con la creación del universo, de las cosas visibles, Dios se contenta con construir una gran casa; cuando da al hombre su naturaleza racional, llena su casa de obreros y servidores; pero, cuando (a través del Bautismo) les da Su gracia, los toma sobre sus rodillas, los hace sus hijos y les regala su propia vida eterna".

MATTHIAS JOSEPH SCHEEBEN

TALES DE MILETO

Para los antiguos, que no tenían microscopios ni habían conocido a **Mendeleev**, todas las cosas estaban formadas por cuatro elementos: "agua, tierra, fuego y aire". Pero había algunos que afirmaban que lo original, aquello de donde todo había salido era el **agua**. Por ejemplo el sabio de la antigüedad, **TALES DE MILETO**, del siglo sexto antes de Cristo. Fue uno de los primeros en calcular la altura de las pirámides de Egipto midiendo su sombra, y explicó las crecidas del Nilo por los vientos hetesios. Se distinguió como matemático y astrónomo. (¿Ya estudiaste, en geometría, el teorema de Tales?) Su nombre encabeza todas las listas de los **SIETE SABIOS**. Tales consideraba el agua como primer principio de donde provienen, del cual están formadas y en el que se resuelven todas las cosas. Eso también lo habían pensado **HOMERO** y **HESÍODO**. Pensaba que la tierra había surgido del agua como un plato con los bordes un poco levantados. Encima de ella estaba la bóveda de los cielos, y el conjunto flotaba con un navío sobre las aguas. Se le atribuye esta frase: "Hermoso el universo; poema de Dios".

“El don, el regalo, la Gracia que recibe un niño en el sacramento del Bautismo, supera infinitamente la totalidad de los bienes terrestres y naturales”.
(TOMÁS DE AQUINO, I-II, 113, 9 ad 2m)

“Cuando Dios lleva a un hombre al estado de gracia hay allí algo infinitamente más grande que cuando crea el cielo y la tierra”
ib. 9 c.

DIVERSOS SÍMBOLOS O CREDOS

En la antigüedad se usaba como reconocimiento lo que se llamaba un símbolo, es decir una realidad que remitía a otra. Por ejemplo un billete cortado en dos. Se enviaba una mitad a una persona y cuando otra llegaba mostraba como documento de identidad la parte que faltaba. (Símbolo, en griego, quiere decir, justamente, lo que se coloca junto a otro.) El documento de identidad, el DNI, de los cristianos, junto con el Padrenuestro, era el Credo, por eso se lo llamaba Símbolo. Y el símbolo se recitaba, como hemos dicho más arriba, antes de la recepción del Bautismo.



El más antiguo, sin duda, es el del ministro de la Reina de Etiopía que bautizó Felipe: “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hech 8, 30). Pero ha habido otros, expresados de formas diferentes, como por ejemplo el que exigía para

el Bautismo en Roma, en el siglo III: “¿Crees en Dios Padre Omnipotente? ¿Crees en Cristo Jesús, Hijo de Dios, que nació por obra del Espíritu Santo de María virgen, y fue crucificado bajo Poncio Pilato y murió y fue sepultado, y al tercer día resucitó vivo de los muertos, y subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre, vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos? ¿Crees en el Espíritu Santo y la santa Iglesia y la resurrección de la carne?”



¿Qué emoción ver que, con parecidas palabras, los cristianos que nos precedieron en el Bautismo creían las mismas cosas que nosotros!

El antiguo credo romano dice: «Creo en Dios Padre omnipotente; y en Cristo Jesús, su Hijo unigénito, nuestro Señor, que nació del Espíritu Santo y de María Virgen, que fue crucificado bajo Poncio Pilato y fue sepultado, y al tercer día resucitó de los muertos, subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre, desde donde viene a juzgar a los vivos y a los muertos; y en el Espíritu Santo, la santa Iglesia, la remisión de los pecados, la resurrección de la carne, la vida eterna» (D[H] 11).



Felipe bautizando al ministro de la Reina de Etiopía

PRIMERA MISA CELEBRADA ENTRE LOS INDIOS PAMPAS



Lucio V. Mansilla

El P. MARCOS DONATI, O.F.M., nacido en 1831 en Italia, vistió el hábito franciscano en 1846. Habiendo oído de la miserable y feroz condición de los indios pampas de la Argentina, pidió embarcarse a Buenos Aires como misionero. Su labor será terriblemente peligrosa e infatigable. Se conservan varias cartas escritas por él a los caciques pidiendo permiso para predicarles el evangelio. En una se dirige al cacique MARIANO ROSAS: “Al gran cacique Don Mariano Rosas quiero ir con Vds. y le pido permiso para ello. Quiero edificar una escuela pública y una linda iglesia para Vds.”



P. Marcos Donati

BAUTISMO

El entonces Coronel LUCIO V. MANSILLA –hijo del héroe de la Vuelta de Obligado- a quien Donati acompaña en su intento de hacer un tratado de paz con los indios ranqueles, escribe, en su célebre *Una excursión a los indios ranqueles*: “Este sacerdote que, a sus virtudes evangélicas, reúne un carácter dulcísimo, recorría las dos fronteras de mi mando, diciendo Misa en improvisados altares, bautizando y haciendo escuchar con agrado sus palabra a los indios, a los pobres soldados y a sus pobres mujeres” [...]“quien lo oía se bautizaba o confesaba”. EIR 3.

El Padre Fray Donati, tuvo el mérito de celebrar la **primera Eucaristía en pleno corazón de la Pampa**, en Leubucó, donde se asentaban las tolderías del cacique general de los indios ranqueles, el indómito Don Mariano Rosas. Según relata el mismo Mansilla, que le ayudó en la celebración, de rodillas frente al altar, ante el silencio y admiración de todos los indios, “era la primera vez que en aquellas soledades, que entre aquellos bárbaros, resonaban los ecos del humilde ‘Confiteor’[...]” Eran las 9 de la mañana del Miércoles santo, 13 de Abril de 1870, bajo el techo de un rancho; pues el viento soplaba huracanado y se apagaban las velas.

BAUTISMO DEL HIJO DEL CACIQUE

En Poitagüé, dentro del toldo del cacique BAIGORRITA, el P. Donati bautizó a un hijo del cacique. Hacía de padrino el mismo Coronel Mansilla. Luego de la ceremonia, el P. Donati hizo una catequesis bautismal, traducida a la lengua ranquelina por un lenguaraz.

Mansilla la recuerda en estos términos: “El P. Marcos Donati explicó con mansedumbre, claridad y sencillez lo que significaba el Bautismo. Dijo que el que se bautizaba entraba en gracia de Dios. Que Dios era eterno, inmenso, misericordioso; que tenía un poder infinito, que hacía cosas grandes que los hombres no podían comprender; que su voluntad era que todos se amaran como hermanos, que no mataran, que no robaran, que no mintieran, que los que se casaran lo hicieran con una sola mujer, que los que tuvieran hijos los educaran y enseñaran a vivir del trabajo; que para ser buen cristiano era necesario tener presente siempre estas cosas” [...] “Mi compadre prometió educar a su hijo en la ley de los cristianos, que no se casaría con varias mujeres ni con dos, que le enseñaría a su hijo a vivir de su trabajo” EIR 47.



Bautismo de indios pampas en Choele-Choel

Donati, aquejado por los trabajos y la enfermedad, debió dejar esas tierras después de muchos años de valiente apostolado y vino a morir a Buenos Aires, en el Hospital Militar, el 8 de Abril de 1855. Antes de partir escribió a sus hermanos franciscanos: “Gracias a Dios entramos a la Pampa con honor y salimos de ella con el mismo honor: Ya no hay Indios, todos se han hecho Cristianos. El Señor ha bendecido los esfuerzos de nuestra comunidad franciscana” [...] “Sigamos trabajando para reformar las costumbres de los cristianos a gloria de Dios y salvación de los hombres”.

LO QUE SUCEDÍA EN LAS IGLESIAS DE BUENOS AIRES HACIA EL AÑO 1824

“Las iglesias en los domingos y días de fiestas son dignas de atención. Y el extranjero que observe debe conservar su calma ante el espectáculo de tanta belleza en reposo: los vestidos, los velos, el gesto de muda adoración. [...] deseos dan de renegar de la religión de nuestros padres e ingresar en el seno de una iglesia tan encantadora.

Los oficios tienen lugar a varias horas; la primera misa se oficia a las seis de la mañana. [...] Las fami-

lias son acompañadas a misa por sus empleados y criados, quienes llevan una alfombrita sobre la cual han de arrodillarse las damas.

Al entrar o salir de la iglesia muchos feligreses reciben el agua bendita de otras manos; es decir que, quien está próximo a la pila, moja su mano y proporciona a tres o cuatro personas unas gotas del sagrado elemento para santiguarse. Algunas damas, a menudo, tocan las frentes de sus hijos y criadas con el agua bendita.

A las horas del Ángelus, mañana, mediodía y caída de la tarde, suena una campana en todas las iglesias, y todos se detienen donde se encuentren y lo rezan”.

[Relato de un inglés protestante que quiso publicarlo anónimo, en Inglaterra, bajo la autoría de “An Englishman”, A five year’s residence in Buenos Aires during the years 1820 to 1825, Cinco años de residencia en Buenos Aires (1820-1825)].

El que ofrece el agua dice:
“Aqua benedicta”.

El o la que la recibe responde:
“¡Sit nobis salus et vita!”

Cuando el sacerdote visita una casa para llevar la Comunión o la Uncción de los enfermos, lo primero que hace es asperjar (= rociar) con un hisopo a los presentes diciendo:

“Que esta agua nos recuerde nuestro Bautismo y a Cristo que por nosotros y por nuestra salvación murió y resucitó”

PARA PENSAR

Pensá en la mujer o el varón más ricos, más inteligentes, más lindos, más sabios, más poderosos, más fuertes... que te puedas imaginar; pensá en extraterrestres, marcianos, seres galácticos, querubines, ¡lo que se te ocurra de grande y super! Si Dios no le diera la Gracia del Bautismo, no sería nada, comparado al más simple, pobre y débil de los bautizados, de los transformados por la Gracia santificante, de los hijos de Dios...

“Dios que creaste admirablemente la naturaleza humana, pero mucho más admirablemente la reformaste [...]” (“Deus, qui humanae substantiae dignitatem mirabiliter condidisti, et mirabilius reformasti”)

MISAL ROMANO



Pila de agua bendita de la parroquia de Nuestra Sra. del Pilar

INFOBAE

MARTES 18 de mayo de 2004

Continúan las investigaciones

[El explorador “Opportunity” busca huellas de agua en un cráter de Marte.](#)

El nuevo objetivo de su recorrido será el cráter Endurance cuyas capas de rocas serán analizadas con sus cámaras y su equipo de investigación geológica, dijeron las fuentes del JPL.

(EFE).- El explorador “Opportunity” inició ayer la búsqueda de más indicios de agua en un inmenso cráter de la superficie de Marte, anunciaron portavoces del Laboratorio de Propulsión a Chorro (JPL) de la NASA en Pasadena (California).

A comienzos de marzo el vehículo encontró indicios de un mar salado en el cráter Eagle de la región

BAUTISMO

marciana de Meridiani Planum sobre la que se había posado en enero.

El “Spirit”, el vehículo gemelo del “Opportunity” también encontró pequeñas evidencias de agua en el cráter Gusev, una depresión que, según los científicos de la NASA, habría sido el lecho de un lago.

Añadieron que el “Opportunity” ya inició el análisis de una roca de unos diez centímetros de diámetro que es similar a la que dio las primeras pistas sobre el agua marciana.



HAIL MARY



Hail Mary, full of Grace,
The Lord is with Thee,
Blessed are Thou among women
and blessed is the fruit of Thy womb, Jesus.
Holy Mary, Mother of God,
pray for us, sinners, now
and at the hour of our death. Amen.

ACTIVIDAD

Busca en el diccionario el significado de:

Comadre:

Compadre: